



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**

Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Título: “*LA AUTONOMÍA DEL NIÑO/A COMO
MEDIO Y FIN DE LA EDUCACIÓN*”**

Alumno/a: **María Puchades Durà**

NIA: **637751**

Director/a: **Vidal Muñoz Garrido**

AÑO ACADÉMICO 2013-2014

ÍNDICE

1- Resumen	pág. 3
<i>1.1-Palabras clave.</i>	pág. 3
2- Introducción y justificación.	pág. 4
3- Desarrollo del trabajo.	pág. 4
<i>3.1-Análisis Teórico.</i>	pág. 5
3.1.1- Concepto de autonomía.	pág. 5
3.1.2- Tipos de autonomía.	pág. 6
3.1.3-Importancia de potenciar la autonomía en la primera infancia.....	pág. 13
3.1.4-Relación autonomía-autoestima y consecuencias de la sobreprotección.....	pág. 15
3.1.5-Las responsabilidades en la infancia y el camino hacia la autoestima.....	pág. 15
<i>3.2.-Argumentación en profundidad</i>	pág. 17
3.2.1-Pedagogías que potencian la autonomía del niño/a.....	pág. 17
3.2.2-Metodologías con el objetivo de potenciar el aprendizaje significativo y la autonomía.	pág. 24
3.2.3- Un ejemplo real: Análisis didáctico del C.E.I.P. “El Justicia de Aragón” Alcorisa (Teruel).....	pág. 30
3.2.4- Reflexión sobre las metodologías partiendo de mi experiencia anterior. ...	pág. 43
4- Conclusiones y valoración personal.	pág. 44
5- Referencias bibliográficas.	pág. 46
6- Anexos.	pág. 47

1- Resumen.

La autonomía del niño/a es el objetivo y fin principal que se plantea en la etapa de Educación Infantil. Fomentando la autonomía del niño/a potenciaremos que sean, en un futuro, personas seguras de sí mismas y sus actuaciones, con autoestima y con gran motivación por aprender. Se trata de alcanzar la autonomía física, cognitiva y emocional.

Toda intervención en un aula de Educación Infantil se debe centrar en el fomento de la autonomía de los alumnos/as y por ello existen pedagogías y metodologías que lo hacen posible. No podemos pensar en transmitir innumerables conocimientos al alumnado, sino que debemos ser un apoyo para ellos que les acompañará en su desarrollo con respeto, cariño y dejando libertad para decidir qué aprender y cómo aprender.

Los niños/as aprenden por sí solos, de manera autónoma y casi siempre mediante el juego. La presencia del juego en esta etapa es importante, ya que de esta manera exploran, actúan, y aprenden con y del mundo que les rodea, de la manera más significativa.

Familia y escuela, de forma coordinada, deberán potenciar la autonomía de los niños/as, favoreciendo su desarrollo integral como persona en el mundo. Fomentando la autonomía física, obtendremos niños/as ágiles y hábiles; favoreciendo la autonomía cognitiva, veremos a niños/as aprender felices; y potenciando la autonomía moral, contribuiremos a formar niños/as con seguridad en sí mismos.

1.1-Palabras clave.

- Autonomía.
- Aprendizaje significativo.
- Libertad.
- Constructivismo.
- Aprendizaje por descubrimiento.
- Educación globalizada.

2- Introducción y justificación.

El presente TFG se titula “*La autonomía del niño/a como medio y fin de la Educación*”. Mi elección de este tema fue muy consciente y meditada, porque me interesa mucho aprender acerca de cómo guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje, fomentando al máximo la autonomía de los niños/as.

Con este trabajo pretendo perfilar mejor mi formación final, como futura docente de Educación Infantil. Estoy convencida de que la elección del tema ha sido la mejor, ya que conocer las metodologías, pedagogías y habilidades para fomentar la autonomía, es vital para mí futuro docente.

Esta reflexión es fruto de mi convencimiento acerca de la gran importancia que tiene fomentar la autonomía de los niños/as, ya que en mi opinión, es el principal objetivo que debería tener la Educación.

Mi objetivo es plasmar la importancia del fomento de la autonomía y mediante que pedagogías y metodologías lo podemos llevar a cabo en el aula.

3- Desarrollo del trabajo.

El trabajo está dividido en dos subapartados: a) el análisis teórico; b) la argumentación en profundidad.

En el primero, reflejé las teorías de los autores que defienden el fomento de la autonomía como base de la educación, entre otros conceptos. En la segunda parte del trabajo analizó en profundidad, basando este análisis en mis creencias y experiencias, las diversas pedagogías y metodologías basadas en la autonomía del niño/a.

3.1-Análisis Teórico.

3.1.1- Concepto de autonomía.

Jean Piaget, resumió el concepto de autonomía como la capacidad de pensar por sí mismo, con sentido crítico y teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual. En ninguna de sus obras hace referencia a la autonomía física de las personas, ya que para él, la autonomía está contenida en la formación moral e intelectual.

Desde los principios de la Bioética, Beauchamp y Childress definen a la persona autónoma como aquella cuya autorregulación está libre de control externo, de inferencias de otras personas y de limitaciones internas. Estos autores también hacen hincapié, únicamente, en la autonomía moral e intelectual.

Una de las definiciones que más me ha convencido, está redactada más actualmente: “La autonomía posibilita que el individuo tome decisiones y resuelva de forma activa los requerimientos y las exigencias con que se encuentra, basándose en el análisis de la realidad y de los factores que la determina. Desde las primeras edades, la autonomía es un factor favorecedor de la madurez personal, que permite prevenir posibles dificultades e inadaptaciones.” (M.J. Comellas, 2000).

La autonomía, en tanto que maduraciones del ser para sí, es proceso, es llegar a ser (Freire, 1996). Es decir, nadie es autónomo primero y después de existir, sino que la autonomía se construye con la experiencia de varias decisiones que se van tomando.

Otra definición, desde la posición de autonomía en el aprendizaje, redactada por Holec (1973), es cuando el niño/a quiere y es capaz de hacerse cargo de su propio aprendizaje, eligiendo sus objetivos, materiales, métodos y tareas, ejercitando la elección y determinación en la organización y realización de las tareas adoptadas. Esta definición está escrita desde el punto de vista del aprendizaje constructivista y significativo para el alumno/a.

Basándome en todas las teorías anteriores, la autonomía hace referencia a la capacidad de actuar, pensar y aprender, de manera individual, sin ser dirigidos autoritariamente por otros individuos. No significa que no tengamos presente o seamos ayudados por otras personas, sino que nuestra acción, pensamiento o aprendizaje realizado finalmente sea cosecha propia.

3.1.2- Tipos de autonomía.

La autonomía moral

Autonomía moral es la capacidad de regularse a sí mismo y lo contrario sería heteronomía, que es muy utilizado por los autores Piaget y Kohlberg, y significaría ser gobernados por los demás. Dichos autores, además, consideran la heteronomía la primera de las etapas del desarrollo moral por las que pasan todas las personas. Desde este punto de vista, la autonomía moral trata sobre lo “bueno” o lo “malo”.

Una persona sujeta a una moral heterónoma, obedece sin crítica ni reflexión a reglas o normas impuestas por otros sujetos. Sin embargo, una persona con autonomía moral es capaz de analizar y reflexionar sobre las reglas impuestas por alguien, para así hacer su propio juicio a cerca de dicha regla, sin dejarse gobernar por otra gente. La máxima expresión de la autonomía moral, sería gobernarse con sus propias reglas, creadas a través de su experiencia y su reflexión. Sí que se tiene en cuenta el punto de vista de los que le rodean y además, es capaz de pensar en las personas afectadas por sus conductas.

En una breve síntesis expondré los estadios por los que pasa un individuo, hasta llegar a la plena autonomía moral, estadios que son defendidos por Lawrence Kohlberg (1976). Se agrupan en tres niveles: a) preconvencional (Estadios 1 y 2) entre los 4 y 10 años; b) convencional (Estadios 3 y 4) entre los 10 y 13 años; c) postconvencional (Estadios 5 y 6) a los 13 años, en edad adulta o nunca. Estos niveles se consideran diferentes tipos de relaciones entre el yo, las *normas* y las *expectativas de la sociedad*.

En el estadio 1, denominado moralidad heterónoma, el individuo evita romper las normas para evitar el castigo o el causar daño físico. El niño/a en este estadio tiene un punto de vista egocéntrico, ya que no tiene en cuenta los intereses de otros ni reconoce que sean diferentes de los propios.

En el segundo estadio, individualismo, finalidad instrumental e intercambio, se siguen las normas cuando son inmediatas y actúan para conseguir los propios intereses y dejan que los demás hagan lo mismo. Lo correcto es lo que es justo. Es decir, un intercambio, acuerdo o trato. Tienen consciencia de que todos tienen sus intereses y esto lleva a un conflicto, de forma que lo correcto es relativo, desde la perspectiva individualista concreta.

En el tercer estadio, mutuas expectativas interpersonales, relaciones y conformidad interpersonal, el individuo actúa de la forma en que la gente de alrededor espera de uno porque es importante “ser bueno”. Se tiene consciencia de sentimientos compartidos que tienen preferencias sobre los intereses individuales. Relacionan puntos de vista, poniéndose en el lugar de las otras personas.

Sistema social y conciencia es el cuarto estadio, donde se cumplen con las obligaciones acordadas y contribuyen a la sociedad o grupo. La razón de esto es mantener dicho grupo en funcionamiento y bajo el pensamiento: “si todo el mundo lo hiciera...”. Se distingue el punto de vista de la sociedad y los motivos de las normas, tomando el punto de vista del sistema que defiende las normas y los roles. Además, considera las relaciones propias según el lugar que ocupan en la sociedad.

En el estadio 5, denominado contrato social, se es consciente de que la gente mantiene valores y opiniones, y que la mayoría de estos/as son relativos a un grupo. Otros valores deberían no ser relativos y mantenerse en cualquier sociedad, independientemente de la opinión de la mayoría. En este estadio se siente la obligación de cumplir la ley, ser fiel a los bienestares de todos y a la protección de los derechos de todos. Se reconoce, que a veces, el punto de vista legal y moral entra en conflicto, y encuentra difícil integrarlos.

En el último estadio, principios éticos universales, el individuo sigue sus principios éticos escogidos. Cuando las leyes violan estos principios, se actúa de acuerdo con el principio que se posee. Se siente un gran compromiso social hacia dichos principios. Aquí es donde el individuo ya poseería una moral autónoma. Actúa siguiendo unos principios propios, basados en las creencias de uno mismo y teniendo en cuenta el resto del mundo.

Casi ninguna persona estará por completo en el estadio de principios éticos universales, ya que siempre somos influenciados por muchas vías. (Kuhn, Langer, Kohlberg y Haan, 1977).

Los padres u otros adultos, son el principal obstáculo del buen desarrollo de la autonomía moral. Generalmente, estos o incluso los maestros, imponemos a los infantes normas o decisiones que tienen que tomar, sin tener en cuenta la tan necesaria reflexión por parte de los niños/as. Se les regaña cuando mienten, diciéndoles que esto no se hace, o se le dice la tan famosa afirmación de “*hay que compartir*”. Para ellos/as estas

afirmaciones no tienen ningún significado, ni les aporta ningún aprendizaje para su autonomía moral. Para desarrollarla deberíamos incitar al niño/a a una reflexión, donde él mismo sea el que se dé cuenta de lo que hay que hacer, de lo que sería moralmente más correcto. Partiendo de la afirmación “hay que compartir”, podríamos iniciar la reflexión del niño/a realizando una serie de preguntas: *¿Crees que ese niño/a que no tiene nada para jugar está contento?, ¿A ti te gustaría estar como él?, ¿Qué podrías hacer tú?...*

Desde esta postura, el niño/a construye sus propios aprendizajes morales, desarrollando la empatía y potenciando la autonomía moral. Esto le aportará la formación de unos buenos principios morales propios, y en un futuro actuará de acuerdo a estos y no se dejará manejar por malas influencias.

Repetir una y mil veces lo que está bien no los hará mejores personas. Hay que potenciar la autonomía moral, incitándoles a la reflexión y a la toma de decisiones desde la libertad.

Indicaba Freire (1996) que no se puede aprender a ser uno mismo si no se decide nunca por uno mismo. Hay que dejar libertad para que los niños/as se formen a ellos mismos y adquieran autónomamente unos principios morales, dejándoles cometer errores. De esta manera aprenden y se forman. Los adultos debemos ser asesores y no imponer nuestras voluntades, ni desesperar porque no hagan lo que esperábamos.

La autonomía cognitiva o intelectual

Del mismo modo que en el campo de lo moral, la autonomía intelectual también haría referencia a la capacidad de gobernarse a sí mismo y tomar sus propias decisiones. Desde la teoría de Piaget, la autonomía intelectual trataría con lo “falso” y lo “verdadero”.

Kohlberg (1976) afirma que en la autonomía cognitiva, los niños pasan por una primera etapa denominada heteronomía, donde el mejor ejemplo para reafirmarlo, sería la creencia que tienen los niños/as acerca de la veracidad de que los Reyes Magos existen. Es algo que les transmiten los adultos y, en este periodo de heteronomía, son incapaces de pensar que algo que afirman los adultos puede ser falso.

El aprendizaje, desde el punto de vista cognitivo, es el proceso activo por el cual las personas modifican su conducta, otorgándole un carácter muy personal a lo aprendido. Los cognitivistas defienden que el verdadero aprendizaje se produce cuando los alumnos construyen sus propios conocimientos y tienen una actitud plenamente protagonista, sin contar con el apoyo permanente de los adultos. (C.A. Martínez, 2006). Esto quiere decir que los contenidos que han de aprenderse, se deben descubrir y no han de ser transmitidos por los adultos, de manera aislada.

Piaget defiende la utilización de métodos de aprendizaje cuya única finalidad no sea la de proporcionar a los niños/as nuevos conocimientos, sino, a través de dichos conocimientos hacerles descubrir los caminos que llevan al “*Conocimiento*”. Es decir, debemos utilizar métodos de aprendizaje que susciten el interés del alumno/a y potencien la adquisición de la autonomía cognitiva. Esto es a lo que hace referencia la inteligencia múltiple de “aprender a aprender”. Tendremos que proporcionarles herramientas para que aprendan a descubrir nuevos conocimientos, sin necesidad de transmitírselos nosotros de manera autoritaria, y lo que es más absurdo, sin ningún significado para ellos/as.

El niño –y no el adulto- es el protagonista y creador de su propio aprendizaje, puesto que es él quien debe modificar su propio pensamiento y construir otro más acorde con la realidad. No se le debe escatimar ninguna de las dificultades ante las que se encuentre, ni suplir con razonamientos adultos los fallos que dichas dificultades le provoquen (Moreno & Sastre, 1980).

Moreno y Sastre (1980) afirman que si los adultos diéramos la solución correcta, los niños/as aceptarían, pero apoyándose en un criterio de autoridad y no en una evidencia lógica para ellos/a, ya que de ser así, la realizarían sin necesidad de la intervención autoritaria del adulto.

Únicamente cuando el niño/a razona la respuesta, podemos estar seguros de que ha construido su aprendizaje y no lo ha copiado, aprendizaje que será más duradero, significativo y útil. Si los adultos les damos la respuesta o el contenido que queremos transmitir, sin que ellos razonen o experimenten, será un contenido que a corto plazo se perderá, ya que no le verán la lógica y/o no les habrá supuesto un esfuerzo para construirlo.

El razonamiento, la experimentación, la investigación y el contacto con la realidad, por parte del niño/a, son requisitos indispensables para que adquieran conocimientos significativos y autonomía cognitiva. Los educadores debemos adoptar el papel de guía del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde le proporcionemos numerosos y variados materiales, situaciones enriquecedoras, y respondamos a sus necesidades e intereses.

La gran mayoría de los maestros/as caen en el error de transmitir multitud de conocimientos, sin contextualizarlos o adaptarlos a las necesidades e intereses de sus alumnos/as. Este error se debe al miedo de llegar al final de la etapa, sin que sus alumnos/as hayan superado los objetivos establecidos en la ley.

Dejar a los niños/as que aprendan autónomamente tiene como resultado una lenta adquisición de los conocimientos, pero será una adquisición más real, ya que son ellos/as los que han tenido que crear dichos conocimientos de manera activa. De lo contrario, con una metodología autoritaria, seremos capaces de transmitir más conocimientos, pero esto no significará que los alumnos/as los hayan adquirido.

Además, esta libertad les proporciona interés por aprender, que es de lo que la mayoría de alumnos carecen hoy en día, debido a la transmisión de multitud de conocimientos, que muchas veces no tienen ningún significado para ellos/as.

No debemos enseñar a los niños/as contenidos en sí, sino tenemos que proporcionarles el camino para que ellos/as lleguen a descubrirlos. Únicamente de esta manera estaremos potenciando la autonomía cognitiva, que será la base para un buen proceso de aprendizaje.

El papel del maestro/a no debe ser enseñar contenidos, sino hay que ser guía del aprendizaje y enseñar a los alumnos(as) a aprender por ellos mismo. Como dice este gran proverbio chino: *“Regala un pescado a un hombre y le darás alimento para un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida”*.

La autonomía física

La autonomía física de un individuo es la capacidad de regular el propio cuerpo y las acciones que se realizan con él, sin ayuda de otros individuos. La autonomía física de un niño/a dependerá en gran parte de su desarrollo evolutivo y de la manera en que actúen los adultos que le rodean, es decir, si le permiten o no realizar las acciones físicas, para las que ya está preparado motrizmente.

Tanto los profesionales de la educación, como los padres, deben conocer los hitos evolutivos a nivel motor y así fomentar la autonomía en cada una de las edades.

Entre 0 y 4 meses:

- Ejercicio de reflejos.
- Sostiene la cabeza.
- Coordinación de reflejos y movimientos.
- Presión cúbito palmar, sin pulgar.
- Sigue visualmente un objeto en movimiento.

Entre 4 y 8 meses:

- Actúa sobre objetos de su interés.
- Coordinación viso-manual.
- Imitación de movimientos que ya ha realizado.
- Sabe reptar.
- Se sienta sin ayuda.
- Interdependencia de movimientos en cada mano.

Entre 8 y 12 meses:

- Presión palmar, en pinza.
- Agarra objetos pequeños, los golpea, los mueve...
- Se inicia en el gateo.
- Se voltea y es capaz de ponerse de pie.

Entre 1 y 2 años:

- Marcha.
- Experimentación y acción sobre los objetos.
- Trepa.
- Comienza a usar con precisión una mano.
- Gran actividad y autonomía motriz correcta.

Entre 2 y 3 años:

- Corre, se para y gira.
- Coordinación ojo-pie, sube y baja escaleras con los dos pies.
- Buena rotación de la muñeca.
- Capacidad para mantener el equilibrio en diferentes superficies.

Entre 3 y 4 años:

- Espontaneidad y soltura en sus movimientos.
- Control del proceso de dibujado.
- Sabe moderar la marcha según su interés. Empieza a poder detenerse.
- Hace la pinza correctamente.
- Inhibe mejor los movimientos involuntarios.

Entre 4 y 5 años:

- Recorta con tijeras.
- Permanece más tiempo sentado, aunque sigue necesitando mucho movimiento.
- Representación figurativa de la figura humana.

Entre 5 y 6 años:

- Acomodación postural en diversas situaciones.
- Se va consolidando la lateralidad.
- Corre manteniendo el equilibrio.
- Coordinación viso-motora con el lápiz, tijera, punzón y escritura.

Estos hitos evolutivos son descritos de acuerdo a la gran mayoría de los niños/as, pero no quiere decir que todos ellos/as sigan al mismo ritmo estos hitos. Por ello, no debemos alarmarnos, ni presionar a los niños/as para que realicen cualquiera de estas acciones, ya que la mayoría de veces que no lo realizan es por falta de madurez física. Cada niño/a tiene su propio ritmo de maduración, por tanto, los adultos deberemos de adaptarnos a este ritmo, para exigirles unas acciones u otras.

Si un niño/a tiene las características físicas para realizar cierta acción debemos potenciar su autonomía física, aunque en las primeras veces que realice la acción tenga resultado negativo o le surjan dificultades. Debemos actuar así para que el niño/a aprenda. Por ejemplo: si vemos que el individuo sabe realizar presión en pinza y coordinación oculo-manual sabemos que está preparado para comer solo. Las primeras veces se le caerá la cuchara, se manchará, pero aprenderá a hacerlo cada vez con más precisión, sin embargo en caso de retirarle la cuchara la primera vez que le cae, estaremos fomentando que no aprenda a comer y este niño/a sea físicamente torpe.

Desde el ámbito familiar y desde la escuela debemos potenciar que los niños/as sean físicamente autónomos, que a modo que vayan adquiriendo las características físicas necesarias para serlo, aprendan y actúen por sí solos, aunque se manchen, caigan...

3.1.3-Importancia de potenciar la autonomía en la primera infancia.

Por lo general los adultos no son conscientes de las repercusiones que tendrán en un futuro la no potenciación de la autonomía, aferrándose a la afirmación de “*aún es pequeño*” e ignorando las palabras tan sabias, por parte de los niños/as, de “*yo lo hago solo*”.

La importancia de potenciar la autonomía, desde los primeros años de vida, reside en que en estos años es donde van a desarrollar su personalidad y van a adquirir el mayor número de capacidades y habilidades. Esta adquisición debe ser autónoma y los adultos que los rodeamos debemos ofrecer las herramientas necesarias para que consigan serlo.

Muchas veces los adultos no valoramos su importancia, y preferimos actuar o pensar por los niños/as, ya sea por prisa a terminar o por miedo a que sufran o se hagan

daño. De esta manera no estamos atendiendo realmente a las necesidades del niño/a que son experimentar, hacer, pensar por sí solo, es decir, avanzar en su desarrollo. Esto será decisivo para que en un futuro sea una persona que se valga por sí misma y cuando este solo frente a una situación sepa actuar o decidir, sin ninguna frustración.

Si no potenciamos la autonomía física, cognitiva y emocional, de los niños/as, estaremos fomentando que en un futuro sean individuos torpes, muy dependientes emocionalmente, que se frustren con facilidad, con baja autoestima y seguridad, y con poca agilidad cognitiva.

Autonomía en adquisición de hábitos.

El desarrollo de la autonomía personal es un aspecto importante en su crecimiento. Vestirse, recoger lo que se ha utilizado, comer, lavarse las manos..., son tareas que deben realizar solos en el momento que estén preparados, madurativamente hablando.

Para la adquisición de los hábitos debemos mostrar a los niños/as como se realizan paso a paso. La mejor manera de mostrarlo será realizándolo nosotros primeramente, y ofreciéndole al principio de su adquisición mucha ayuda, para poco a poco ir retirándosela hasta ser ellos mismos los que realicen el hábito de manera autónoma.

La adquisición de un buen hábito no significa únicamente la acción de realizarlos, sino como el propio nombre indica ser algo que realicemos de manera habitual. Cuando ya sabe hacerlo de manera autónoma, debemos de recordar que hay que hacerlo. Por ejemplo: hay niños/as que se les olvida lavarse los dientes, por ello al principio debemos insistir en que lo hagan, para que la acción de realizarse los dientes se convierta en un hábito. No solo debemos recordárselo, sino hacerlo nosotros también. Ya se sabe que el niño/a imita los modelos que le rodean y si ellos/as ven que nosotros lo hacemos ellos/as estarán más motivados para hacerlo. De la misma manera ocurre cuando un maestro/a es desordenado y no recoge sus herramientas, las probabilidades de que sus alumnos/as recojan sus materiales es bastante baja.

Si los adultos que les rodean llevan a cabo sus hábitos y además, dejan que los niños/as hagan los suyos propios, estaremos llevando a cabo una metodología que potenciará la buena adquisición de los hábitos de autonomía.

3.1.4-Relación autonomía-autoestima y consecuencias de la sobreprotección.

Si se lleva a cabo todo lo anteriormente descrito, no solo conseguiremos que los niños/as sepan actuar y pensar por sí solos, sino que fomentaremos la imagen positiva de sí mismos.

Los niños/as cuando se les deja libertad para actuar autónomamente, se ven valorados, piensan que los adultos confían en ellos/as.

Los hábitos que adquieren desde estas edades tempranas, les proporcionará seguridad para el día de mañana. Si reforzamos estos hábitos el niño/a se ve mayor, más independientes de los adultos... en resumen su autoestima crecerá y sus acciones le aportarán seguridad.

Un gran error es la sobreprotección: resolverle situaciones difíciles, realizar los hábitos de autonomía por ellos, utilizar mucha seguridad para que no le pase nada, etc. La protección en exceso y el no dejarles hacer, les conducirá a ser personas cobardes, temerosas, sin iniciativa y les traerá consecuencias negativas para afrontar tareas o decisiones diarias que puedan ir apareciéndoles día a día.

La conclusión que debemos extraer es que el fomento de la autonomía será el mejor aliado para el crecimiento de su autoestima. Los niños/as con una buena imagen de sí mismo, sabrán valorarse y confiar en sus capacidades, y aunque se equivoquen, será un aprendizaje y conseguirán ser niños/as felices y con gran autonomía.

3.1.5-Las responsabilidades en la infancia y el camino hacia la autoestima.

Las responsabilidades es un proceso de adquisición de autonomía mucho más complejo debido a que el primer beneficiario no es el propio niño, sino el grupo del que forma parte. Es más fácil comprender que los demás puedan ayudarnos, que entender que se ha de ayudar sin ser beneficiario inmediato (Comellas, 2000).

Fomentando la adquisición de responsabilidades por parte del niño/a, favorecemos que comprenda que es un miembro más de la comunidad, que tiene unos derechos y deberes, por lo que deberá participar de forma activa en las tareas domésticas y en sus tareas personales: cuidado y recogida de objetos personales.

Es una mala costumbre entre los adultos que al ver a un niño/a recoger sus juguetes lentamente, son ellos los que acaban recogéndolos antes de que este/a lo consiga. Además, esta acción por parte del adulto suele ir acompañada de comentarios como: “*¡Eres más lento!*”. Con estas acciones estamos frenando la autonomía física y la adquisición de responsabilidades, aparte de estar transmitiéndole al niño/a varios mensajes subliminales. Estos mensajes afectan a la imagen que tienen los niños/as sobre sí mismos, a su conducta y a su autoestima.

D.Corkille (1970) habla del fenómeno de los espejos, donde para los niños/as las demás personas son espejos, y las palabras que ellos digan tienen mucho poder sobre ellos/as. El trato que se les dé a los niños/as definirá su propia imagen, ya que se valorarán tal y como han sido valorados.

La conducta del niño/a será el reflejo de su propia imagen y si esta imagen ha sido creada por negativas expectativas de los adultos, posiblemente dicha conducta será negativa. Es decir, si un niño/a ha escuchado repetidas veces que es torpe, su propia imagen negativa y su baja autoestima le llevarán al fracaso. Sin embargo, las positivas expectativas de los adultos conseguirán que el niño/a tenga una gran autoestima y en consecuencia logre conseguir lo que se proponga.

Otro error, por parte de los adultos, son las altas expectativas que no se ajustan a la etapa evolutiva del niño/a. El adulto se sentirá decepcionado y, de esta manera, la autoestima del niño/a se verá negativamente afectada.

En conclusión, la conducta y la autoestima del niño/a será positiva cuando el adulto tenga unas expectativas adecuadas para su edad y siempre y cuando potencien la autonomía del niño/a y hagan una buena valoración sobre su conducta.

3.2.-Argumentación en profundidad.

3.2.1-Pedagogías que potencian la autonomía del niño/a.

El constructivismo.

El constructivismo explica cómo los niños/as adquieren el aprendizaje, que se concibe como un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente, que se va construyendo progresivamente. El constructivismo defiende que el niño/a es el que forma de manera activa sus estructuras de conocimiento siempre actuando sobre el entorno que le rodea.

El constructivismo es una corriente pedagógica fundamentada por diversas teorías, entre las que se encuentran las de **Piaget, Vigotsky y Freire**. Estos autores defienden que la educación no puede ser entendida como la transmisión de contenidos, que se deban instalar en la mente de los alumnos/as. Los educadores/as deben pensar en el proceso, los estímulos y los medios que se deben poner para que los niños/as alcancen los conocimientos y lo hagan investigando ellos/as mismos, de manera que el aprendizaje sea significativo y duradero.

El alumno/a debe aprender el *cómo* aprender, no solamente el *qué* aprender, que lo conseguirá con sus actuaciones sobre la realidad y que pasarán a modificar sus estructuras mentales. Estas actuaciones serán realizadas de manera autónoma y teniendo de guía al maestro/a, que será el que deberá facilitar este proceso de aprendizaje. Deberá apoyar la construcción de conocimiento de manera colaborativa, a través del diálogo y sin crear competencias entre los alumnos. Deberá adaptar la información a las necesidades y motivaciones de los alumnos/as, teniendo en cuenta sus conocimientos previos. Para evaluar deberá valorar, por encima de todo, el proceso y no el resultado, ya que de esta última manera creará las competencias entre los alumnos/as, de las que anteriormente hablaba.

El niño/a está implicado en la tarea de dar significado al mundo que le rodea, intenta construir conocimientos acerca de él mismo, de los demás y del mundo de los objetos. A través de un proceso de intercambio entre el sujeto y el entorno, el niño/a construye una comprensión de sus propias acciones y del mundo externo. En este conocimiento, es fundamental la acción del niño/a, para conocer los objetos. Tiene que actuar sobre ellos y desplazarlos, cambiarlos, separarlos, agarrarlos, etc.(Piaget, 1983).

Para Piaget es fundamental la acción en interiorizar cualquier conocimiento, la interacción entre el niño/a y el mundo de los objetos. Los alumnos/as sentados en una silla y escuchando al profesor, pocos conocimientos interiorizarán de manera significativa. No hay nada más significativo que el mundo que les rodea, por ello debemos hacer del aula un lugar que se aproxime a la realidad del entorno.

Piaget (1968) afirma que la construcción del conocimiento se da gracias a dos procesos biológicos: asimilación y acomodación. Entiende que ningún conocimiento nuevo implica un comienzo de este, sino que parte siempre de estructuras de conocimientos anteriores, por lo que implica *asimilar* nuevos elementos a estas estructuras ya construidas. El sujeto utiliza las estructuras previas de conocimiento (para Piaget, *esquemas*) para darle sentido a nuevos conocimientos (asimilación), pero sólo con esta asimilación no habría variaciones en las estructuras mentales. El proceso complementario es la acomodación, que lo define como la modificación que produce en las estructuras de conocimiento, cuando las utilizamos para dar sentido a nuevos conocimientos de la realidad.

La estructura intelectual que tiene cada niño/a en determinada edad, determinará la comprensión y aprensión de determinados conocimientos. La transmisión de conocimientos que van más allá de su estructura intelectual, no podrán ser asimilados y serán infructuosos.

Cada vez que se le enseña prematuramente a un niño/a algo que debería haber descubierto solo, se le impide crearlo y, en consecuencia, entenderlo completamente. Esto no significa pues, que el maestro/a no tenga que diseñar situaciones experimentales, para facilitar la intervención del niño/a (Piaget, 1983).

Considero que es correcto basarse en la teoría de Piaget, ya que ésta logra unos aprendizajes significativos, aprendizajes obtenidos por ellos mismos, que son más fáciles de generalizar a otros contextos y duraderos en el tiempo. Además a los alumnos/as les aumenta la autoestima acerca de su capacidad para construir conocimientos válidos por sí mismos, lo que fomentará el esfuerzo por seguir aprendiendo.

Vigotsky es otro de los autores que apoya la autonomía como base del proceso de enseñanza-aprendizaje. Afirma que el aprendizaje debe considerarse como una construcción social, en la cual la interacción entre alumnos/as y adultos lleva al alumno,

a través del lenguaje, a verbalizar sus pensamientos y reorganizarlos por sí mismo. Esto le facilitará el desarrollo integral, trabajando de forma cooperativa y construyendo sus propios conocimientos.

Un niño/a es capaz de aprender una serie de cosas por sí mismo, pero otras necesita la ayuda de maestros/as y/o de niños/as más mayores, para llegar a construir esos conocimientos. Lev Vigotsky (1931), definió el concepto de “zona de desarrollo próximo” como la distancia entre el nivel de desarrollo efectivo del niño/a (aquellos que es capaz de realizar de manera autónoma) y el nivel de desarrollo potencial (aquellos que no es capaz de hacerlo sin ayuda). Este autor propone, que es una zona donde maestros/as o compañeros más mayores debemos prestarles ayuda, cada vez en menor grado, hasta llegar a su nivel de desarrollo efectivo.

Vigotsky (1978) afirma que un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño/a, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual; primero, entre personas, y después, en el interior del propio niño. Todas las funciones psicológicas superiores se originan como relaciones entre seres humanos.

Freire, al igual que los anteriores autores, señala que los humanos estamos en un mundo, y por ello debemos aprender con y sobre él. Defiende que los individuos somos seres libres y que esto debe aplicarse a la educación, siendo el niño/a el que busque los conocimientos de manera autónoma. Las personas y el entorno están en continua interacción, y solo manteniendo esta interacción se puede aprender del mundo y comprender que la búsqueda de conocimientos debe llevarse a cabo cooperativamente, en diálogo y desde la libertad.

Freire dice que la metodología de un aula debe basarse en la sociabilidad, donde el niño/a reflexione con el maestro/a y sus iguales, sobre el conocimiento y lo transforme. Su método también se caracteriza por su capacidad de inclusión y por apoyar que educadores y educandos intercambien roles. El educador debe hacerse compañero de trabajo de sus alumnos y aprender junto a ellos/as.

Hay que considerar la educación desde otro punto de vista y no desde una metodología tradicional, donde los alumnos/as sean meros receptores que almacenan conocimientos.

El educador ya no es sólo aquel que educa, sino también aquel que es educado por el educando en el proceso de educación, a través del diálogo que se sostiene. Tanto el educador como el educando son a su vez educando y educador en un proceso dialéctico. (Freire, 2003)

La visión de Freire, acerca de la educación como medio para cambiar la sociedad, es que el aula debe ser una representación de la sociedad, donde puedan *ensayar* para enfrentarse a ella y hacer cambios y mejoras.

Método María Montessori.

El método Montessori también sigue una línea pedagógica constructivista, donde su finalidad principal, en Educación Infantil, es crear en los niños/as el deseo por aprender. Montessori defiende una educación para la vida donde el aprendizaje sea espontáneo. Los niños/as deberían de aprender a leer y a escribir con la misma espontaneidad que aprenden a caminar o correr.

Algo que destaca Montessori como imprescindible en la educación de un niño/a, es el cariño que debemos transmitirles los maestros/as, para que se sientan seres amados y les motive a seguir aprendiendo. Los maestros/as, además, deben ser guías que propongan cambios o novedades, según la observación de las necesidades del alumnado.

En éste método la equivocación se considera parte del aprendizaje, por ello no se deben resaltar los errores ni se deben castigar, sino, hay que valorarlo como parte del proceso. Este ambiente no daña la autoestima, ni incita la competencia entre los alumnos/as.

Defiende que cada niño/a tiene un ritmo de aprendizaje, por ello el aula deberá estar dotada de infinidad de materiales que faciliten el aprendizaje de toda la diversidad del aula. Señala que el mobiliario debe estar completamente adaptado a los niños/as, ya que sin esta medida nunca conseguiremos el aprendizaje autónomo verdadero. Los niños/as deben poder manejar o alcanzar los materiales o muebles sin la ayuda del maestro/a, porque en las aulas Montessori los alumnos/as son libres de coger o elegir el material con el que desean trabajar. El material del que dispongan en el aula debe

potenciar el desarrollo integral de todo el alumnado; a nivel social, intelectual, emocional y físico.

Afirma que el aprendizaje cooperativo con niños/as de distintas edades, donde los mayores ayudan a los pequeños, es una gran estrategia educativa. Por ello, el método Montessori implica un aula con un mínimo de tres edades, donde cada niño/a puede trabajar individualmente o con sus compañeros/as.

Es una metodología que potencia todos los aspectos indispensables en la educación de los niños/as. Estos aspectos son los siguientes:

- Libertad de movimientos.
- Autonomía física, cognitiva y moral.
- Sociabilización.
- Autoestima.
- Aprendizajes significativos.
- Motivación por aprender.
- Libertad para elegir y trabajar.
- Participación activa.
- Autodisciplina.

Francesco Tonucci: Proyecto “La ciudad de los niños”.

Francesco Tonucci es un pensador, dibujante y psicopedagogo italiano. En 1991 dirigió por primera vez, en su pueblo natal (Fano), el proyecto “La Ciudad de los niños”.

La ciudad se ha vuelto peligrosa para sus habitantes: los automóviles se han apoderado de ella, ocupan mucho suelo público, se genera mucha contaminación..., pero es en esta ciudad donde tenemos que vivir, por eso debemos sentir la necesidad y la urgencia de poner solución. Antes se pasaba el tiempo indispensable en casa, ahora se ha convertido en un lugar donde refugiarnos del peligro, las drogas, la violencia, etc. Ahora, cuando los niños/as terminan el colegio, se van a casa a ver la tele y a jugar con sus videojuegos o juguetes. Pero esta no es la solución, como apunta Tonucci, si abandonamos la ciudad la hacemos aún más peligrosa.

Debemos preguntarnos por qué los niños/as, y las personas en general, ya no comparten momentos en la calle. En mi opinión, la calle ha dejado de ser un lugar agradable de encuentro entre las personas, para convertirse en zonas o recintos destinados cada uno a distintas personas, dependiendo de las edades, estatus social, funciones, etc.

Francesco Tonucci considera que el problema no es individual, sino social y político. La solución no es volver hacia atrás, pero sí ir hacia delante de un modo diferente, adecuado a la complejidad del mundo de hoy, pero sin renunciar a lo social, a la solidaridad y a la felicidad.

Este proyecto, desde un principio, rechazó la idea de ser exclusivamente de tipo educativo o de ayuda a los niños/as. Expone una nueva manera de entender el gobierno de la ciudad, tomando la palabra principal a los niños/as, como garantía de cubrir las necesidades de todos los habitantes. Por ello, no se trata de aumentar los servicios destinados a la infancia, sino de construir una ciudad adecuada para todos, con espacios al aire libre que respondan a la diversidad de ciudadanos. Se trata de que la Administración tome la palabra de los niños/as, ya que una ciudad adecuada para ellos/as será una ciudad adecuada para todos los ciudadanos.

Para la aplicación de este proyecto el Alcalde suele ser el referente destacado (aunque también estén implicados todos los miembros del gobierno) y prevé la apertura de un *Laboratorio* dedicado a la elaboración y al desarrollo de este proyecto. El *Laboratorio* deberá asumir la función principal de “conciencia” del Alcalde y de la comisión de gobierno, protestando cuando no se cumpla algún compromiso contraído. El equipo de trabajo formado por la administración lleva a cabo el proyecto, teniendo en cuenta los recursos y necesidades, desarrollándolo y evaluando las diversas actividades. Debe mantener reuniones con el gobierno municipal y con los niños/as, utilizando el laboratorio como lugar de encuentro.

Francesco Tonucci (1991) pensó siempre que los niños/as debían ser siempre los protagonistas del proyecto y que se les debía dar oportunidades reales para expresarse y hacer sus propuestas. Una de las actividades que más se lleva a cabo (en las ciudades donde se implanta el proyecto) es el *Consejo de los niños*, formado por un niño y una niña, por cada una de las escuelas primarias. Estos niños se pueden elegir de diferentes maneras: candidatura voluntaria, elección directa, etc., y son elegidos por un periodo de

dos años, que suelen ser cuarto y quinto de primaria, momento en que ya tienen un buen control de los mecanismos de comunicación.

El Consejo se reúne una vez al mes en el Laboratorio y suelen ir acompañados de sus padres/madres, pero estos/as no participan. Son convocados mediante una carta que contiene los distintos problemas sobre los que está trabajando el laboratorio (relación con los ancianos, como ir solos a la escuela...), o bien temas propuestos por los niños/as. Una vez al año este Consejo participa en una sesión extraordinaria del Consejo municipal, con derecho a participar en representación de todos los niños/as.

Vamos solos a la escuela es una de las propuestas en la que más trabajo se ha de realizar para poder llevarla a cabo. Se trata de permitir que los niños/as de primaria vayan a la escuela y vuelvan a casa solos, y andando. En Fano (primera ciudad que en 1994 encaró esta propuesta) trataron de que toda la ciudad fuera partícipe de ésta iniciativa, mediante la solidaridad social e incluyendo a los distintos ciudadanos. A los niños/as se les pidió que controlasen en el trayecto a los más pequeños. Los maestros/as debían valorar la posibilidad de disminuir el peso de sus mochilas. A los ancianos se les sugirió que saliesen en esas franjas horarias a pasear o leer el periódico. Los comerciantes son un punto de referencia que siempre tienen a los niños/as a su vista. A los automovilistas se les informó de la experiencia y se les concienció sobre los derechos del peatón.

Estas y otras muchas propuestas componen este gran proyecto, debiendo ser modificado y adaptado a las diferentes realidades y necesidades de cada ciudad donde ha sido implantado.

La participación de los niños/as es fundamental para construir una ciudad acogedora. Hay que hacerlos colaborar para realizar un cambio real del ambiente urbano. La participación por parte de los niños/as será útil si la demanda de dicha participación es con el convencimiento de que pueden realizar una contribución real, y se pueda llevar a cabo el compromiso adquirido. Mediante esta participación, viven importantes experiencias ciudadanas que contribuyen al bienestar de todos los habitantes.

Desde el inicio de este proyecto, su objetivo principal era potenciar la autonomía de los niños/as, hacer posible que puedan salir de casa solos, para jugar con sus amigos en su ciudad. Hoy en día, el peligro de los automóviles, la contaminación y la presencia

de personas peligrosas, impiden que los niños/as puedan salir solos a jugar. Se tiende a solicitar mayor número de policías y utilizar cámaras de vigilancia en zonas públicas, pero estas medidas son bastante ineficaces y no consiguen tranquilizar a los padres/madres, para dejar salir a sus hijos/as solos/as. La mejor alternativa es ocupar la ciudad entre todos los ciudadanos, volver a compartir momentos con los vecinos en nuestras calles.

Tonucci también defiende la educación desde una perspectiva constructivista y fomentando la autonomía de los alumnos/as. Afirma que éstos/as no son recipientes que hay que llenar de conocimientos, sino que deben descubrirlos a través de sus propias vivencias. No hay que cargar a los niños/as con tareas para casa, hemos de dejar que tengan tiempo para jugar y conversar con sus amigos/as. La escuela debe tener más en cuenta que los alumnos/as se diviertan, y debe ser un lugar agradable y cómodo.

La escuela tiene que reconocer las competencias de los niños/as, ya que las desarrollan desde el momento en que nacen. La educación debe fomentar esos conocimientos, incentivar la curiosidad e inquietudes para ayudar al niño/a a crecer sin perder su esencia que lo hace tan particular y que es su habilidad para jugar y no cansarse (Tonucci).

3.2.2-Metodologías con el objetivo de potenciar el aprendizaje significativo y la autonomía.

Juego heurístico y cesto de los tesoros.

El cesto de los tesoros y el juego heurístico son dos metodologías que potencian al máximo el conocimiento del entorno autónomo por parte del niño/a, mediante el juego. Son metodologías utilizadas en edades tempranas: el cesto de los tesoros suele utilizarse en aulas donde los niños/as aun no pueden desplazarse, pero ya tienen esa iniciativa de investigar los objetos que le rodean, y el juego heurístico sería la continuación del cesto de los tesoros, y se debe utilizar desde que el alumnado ya puede desplazarse, hasta los 3 años aproximadamente.

El cesto de los tesoros consiste en rellenar una cesta de mimbre mediana y colocar todo tipo de objetos cotidianos de diferentes materiales, tamaños, formas y texturas. Hemos de tener en cuenta que todos estos sean seguros para los bebés,

teniendo en cuenta el adecuado tamaño para su imposible ingestión. Cuantos más objetos y más variados sean, mejor, ya que el objetivo es proporcionar estímulo, desarrollo y experiencia a los cinco sentidos. Estos objetos deben ser de la vida cotidiana. No deben ser juguetes, ya que la mayoría de los destinados a estas edades suelen ser de experiencias muy limitadas y poco estimulantes para el bebé. Cuando los objetos ya no susciten el interés de los niños/as deberán añadirse nuevos objetos.

Como se puede observar en una de las fotografías del *anexo 1*, se pueden utilizar utensilios de cocina y lavado, objetos del medioambiente, pinceles, cepillos, etc.

El cesto de los tesoros deberá ser presentado a los niños/as de diversas maneras, según sus meses de vida. En primer lugar un cesto será utilizado por un máximo de tres alumnos/as. Cuando los bebés aun no saben sentarse, deberemos de dejarlos tumbados boca arriba (para que ellos/as se coloquen de la manera que les sea más cómoda) y dejaremos algunos de los objetos a su alrededor, unos que estén cerca de su alcance y otros más alejados. Cuando saben sentarse se les debe de colocar el cesto de los tesoros donde puedan alcanzarlo, de esta manera elegirán aquellos objetos que les atraigan y experimentarán con ellos. En los primeros meses de vida no podemos esperar que recojan los objetos al terminar, pero conforme adquieran autonomía se debe dejar que sean ellos mismos quienes lo recojan.

El juego heurístico es una continuación del cesto de los tesoros, ya que sus objetivos son los mismos. Se utiliza cuando los niños/as tienen más posibilidad de movimiento y sobretodo saben andar. En el juego heurístico se utilizan cajas, bolsas u otros recipientes, para almacenar y clasificar los objetos según sus características. Se puede disponer de tarros llenos de chapas, pinzas, tapones, conchas..., cajas con diferentes tamaños de tubos, palos, telas, botes..., bolsas con piñas, hojas..., etc. Acepta todo tipo de objetos, clasificados de diversas maneras y en cualquier recipiente, como podemos observar en la segunda imagen del *anexo 1*.

En una sesión de juego heurístico el aula debe estar vacía de cualquier otro objeto y el maestro/a deberá distribuir materiales en 4 o 5 espacios, separados en el aula. El alumnado actuará libremente por los diversos espacios, explorando las posibilidades de acción de los objetos. Esta metodología, por ser aplicada en edades donde ya van adquiriendo más autonomía, dejando a los niños/as recoger y clasificar los materiales en los diferentes recipientes.

En ambas metodologías el educador/a tiene el papel de observar, dándose cuenta de cuáles son los objetos que más interés les suscitan, previniendo cualquier accidente y valorando el desarrollo del niño/a. En el juego heurístico el adulto, quizá intervenga algo más, ya que los niños/as pueden responder a sus posibles cuestiones, que motivarán al alumno/a a realizar nuevas exploraciones.

Se aconseja que la duración del juego sea de 20 a 25 minutos, pero el educador/a debe tener la capacidad de acortar o a largar la sesión, dependiendo de la concentración y/o motivación del alumnado.

Son metodologías basadas en el juego, donde el niño/a interactúa con diferentes tipos de materiales. Los clasifica, empareja, destapa, rueda, separa, saca, llena, gira..., es decir, lo que para él/ella es jugar. Experimenta de manera autónoma, estimula y utiliza sus cinco sentidos a la vez. Además desarrolla sus capacidades perceptivas, cognitivas, sociales y éticas (Majem y Ódena, 2001).

Tere Majem y Pepa Ódena (2001) entienden que la educación en la primera infancia no se puede concebir adecuadamente sin la participación del juego, que es útil porque permite al alumno/a asociar características como el nombre del objeto, su altura, posición, tamaño, color, olor, utilidad, etc. Dichas asociaciones les permitirá interiorizar multitud de conocimientos acerca de los diversos objetos.

La ventaja de estas metodologías es que todos los materiales son objetos de la vida cotidiana, y por ello tienen un valor económico muy inferior al de los juguetes. Muchas veces los padres/madres, en los primeros meses de vida de sus hijos/as, pierden tiempo en elegir en la tienda el juguete que más estimule a los niños/as, y lo que no saben es que con una simple caja de cartón y varios objetos dentro, le proporcionarán muchos más estímulos que cualquier juguete comprado.

Apoyo estas metodologías tan similares, por destacar el juego como principal método de aprendizaje, además de favorecer: el aprendizaje por descubrimiento, el conocimiento del entorno, la autoestima y lo más importante, el respeto del ritmo de aprendizaje de cada alumno/a. Se potencia la autonomía de acción, de los niños/as, desarrolla su creatividad, fomenta la libertad de movimientos y estructurando su pensamiento y su lenguaje. En definitiva, lo que nos interesa en este trabajo, es una metodología utilizada en la primera infancia, basada en la autonomía del niño/a como método para descubrir por sí mismo/a el entorno.

Los proyectos.

Kilpatrick fue quien desarrolló el principio, ya formulado por su maestro Dewey, del método de los proyectos, que los define como planes de trabajo elegidos libremente por el alumnado. Tiene un enfoque globalizador y rompe con la organización de áreas como compartimentos estancos. Para Kilpatrick, el aprendizaje requiere una motivación y la didáctica ha de tener en cuenta los intereses de los niños/as, además de focalizar el trabajo de estos/as hacia un aprendizaje significativo del entorno.

Un proyecto de trabajo nace de un diálogo en el que los niños/as hablan sobre que quieren saber y como van a hacer para descubrirlo. En papel continuo, la maestra/o debe ir anotando todos los intereses de los alumnos/as para luego planificar el proyecto y cuando se finalice poder anotar los conocimientos descubiertos. Una vez el maestro/a haya planificado los recursos, tiempos, espacios, etc., los alumnos/as podrán empezar a experimentar activamente, en el entorno que les rodea, para realizar nuevos descubrimientos. El proyecto deberá finalizar rellenando el papel continuo (o mural), con los conocimientos extraídos, y los alumnos/as decidirán si quieren seguir investigando acerca de este tema o terminarlo si ya no les suscita interés. Deberán reflexionar sobre el trabajo realizado, ya que esta metodología se fundamenta en el desarrollo del sentido crítico de los estudiantes. Serán ellos/as mismos, de forma individual y teniendo en cuenta los intereses del resto del grupo, los que desarrollen y elaboren sus propios trabajos.

Es un proyecto que nace del interés de los niños/as, acerca de un tema del que quieren investigar, y ellos/as mismos deciden como van hacerlo. El docente será un guía en este proceso de construcción de aprendizajes, y deberá ser capaz de romper las paredes del centro para que sus alumnos puedan experimentar en la vida real. De esta manera estarán contentos y motivados, además de ser enriquecidos de conceptos significativos, ya que actúan en el mundo que les rodea.

Los proyectos atribuyen una implicación profunda de los niños/as, otorgándoles un papel protagonista en sus procesos de aprendizaje, lo cual estimula la iniciativa responsable de cada uno/a (Laguía y Vidal, 2008). Todo aprendizaje necesita de la práctica para entenderlo y retenerlo, por ello, el aprendizaje surgirá mediante la observación, experimentación y reflexión de los alumnos/as.

Trabajar por proyectos es una manera de democratizar la educación, haciendo partícipes a los niños/as en la toma de decisiones y contribuyendo a formar seres involucrados y motivados. De esta manera se fomenta la toma de iniciativa, el contacto con la realidad y el sentido crítico, además de ser una metodología que potencia al máximo la autonomía del niño/a.

Dewey y Kilpatrick nos señalan que debemos dejar de fijarnos en los resultados y empezar a valorar el proceso de todo aprendizaje, que debe ser lo más significativo posible para el alumno/a. Los alumnos/as no deben ser evaluados con un número, ya que genera en los niños/as competencias negativas y daña la autoestima de los peores calificados.

Los Rincones de trabajo.

Los rincones son espacios delimitados del aula donde los niños/as, en grupos reducidos, realizan diferentes actividades simultáneamente. Los más presentes en las aulas suelen ser construcciones, juego simbólico, manuales, biblioteca...

Los rincones entendidos como una metodología que ofrece espacios equipados con variedad de materiales que promueven el tanteo, la experimentación y las relaciones entre coetáneos y adultos, favorecen la situación que Vigotsky (1970) llamó zona de desarrollo próximo (Laguía y Vidal, 2008).

Quinto Borghi (2005) entiende los rincones como espacios de crecimiento que facilitan a los niños/as la posibilidad de acción, a nivel individual y en pequeños grupos. Al mismo tiempo, incita a la reflexión sobre qué están haciendo. Se juega, se investiga, se curiosean, prueban, buscan soluciones y actúan con calma, sin la obsesión de obtener resultados inmediatos.

En cuanto a la organización del aula por rincones, se pueden diferenciar dos maneras de aplicarlo, bien diferentes: entendidos como complemento a las actividades conjuntas del aula o entendidos como los espacios centrales de aprendizaje. En la primera manera, los niños/as acuden a los rincones cuando terminan la labor que el maestro/a les ha impuesto. Rechazo esta aplicación de los rincones porque de esta forma no se cumplen los objetivos de esta metodología, pues propicia a que los más rápidos sean premiados y crea decepción en los que tienen un ritmo de trabajo diferente, y no

les da tiempo acudir a estos. Esta metodología debe aplicarse de la segunda manera, donde los rincones suponen un tiempo fijo en la rutina escolar, así como la posibilidad de todo el alumnado, mediante un mecanismo que el maestro/a prevé, puedan acceder a los diversos rincones.

Esta metodología suele aplicarse en las dos etapas de Educación Infantil, aunque tienen unas características específicas, dependiendo de la edad de los niños/as, aunque podría aplicarse también en cursos superiores.

Los rincones también serán diferentes según la edad del alumnado, pero hay algunos que son recomendables en todas las edades, como por ejemplo el rincón de biblioteca. Normalmente el número de rincones por aula ronda los 5 ó 6, dependiendo de la cantidad de alumnos/as y de sus necesidades.

En cada rincón debe haber variedad de actividades, con diferentes grados de dificultad para que todos/as puedan ir a él y realizar algunas de las tareas de forma autónoma. Deben haber tareas de diferentes tipos: expresión oral, escrita, manipulativa, plástica..., para que pueda dar respuesta a la diversidad de alumnado.

Cada rincón puede tener sus propias normas, independientemente de las generales de aula.

Todos los días el alumno/a debe ser autónomo/a para decidir a qué rincón va a acudir, qué va a trabajar, organizar el material que necesita, etc. Habrá momentos que los rincones se podrán utilizar para desarrollar actividades de los proyectos que se están desarrollando en el aula, y por tanto podrán ser actividades más cerradas o dirigidas.

El material de cada rincón deberá estar bien identificado y situarse al alcance de los niños/as, para potenciar así su utilización y recogida autónoma. De esta manera trabajan al mismo tiempo la clasificación de elementos y el orden.

Esta metodología rompe con la organización del espacio escolar tradicional, donde todos realizan la misma actividad bajo la supervisión del maestro/a. Los rincones responden a la exigencia de integrar las actividades de aprendizaje a las necesidades básicas del niño/a, hacen posible la participación activa en la construcción de sus conocimientos, basándose en la pedagogía constructivista.

M.J. Laguía y C. Vidal (2008) afirman que cada alumno/a es diferente de otro/a, por ello el punto de partida de su formación serán sus experiencias anteriores, intereses y posibilidades.

Muchas veces se trabaja en grupo, ya que es una metodología basada en la socialización y fomenta la cooperación y el aprendizaje en la interacción entre iguales y con los adultos.

Esta línea de trabajo desarrolla la creatividad al máximo por poner a disposición del alumnado variadas técnicas de expresión, que les sirven para representar su mundo interior. La variedad de técnicas también favorece una educación motivadora, ya que es una metodología que evita la monotonía y acerca al niño/a a la realidad, proporcionándole así aprendizajes significativos.

En esta metodología el maestro también tiene el papel de guía, resolviendo las posibles dudas del alumno/a, prestando más ayuda a los rincones que lo necesiten y evaluando, tanto al alumnado, como al funcionamiento y utilidad de cada rincón. Esta evaluación le servirá para eliminar, cambiar o ampliar los rincones, dependiendo de su motivación y de las necesidades de los niños/as. La observación de las actividades del alumnado, los conflictos que les surgen..., le ayudará a efectuar un correcto seguimiento y evaluación de los niños/as.

Los rincones, metodología globalizada, aseguran el desarrollo integral del niño/a y utiliza la autonomía de éste/a como medio y fin de la educación.

3.2.3- Un ejemplo real: Análisis didáctico del C.E.I.P. “El Justicia de Aragón” Alcorisa (Teruel)

Las Prácticas III del grado de Maestro en Educación Infantil, las realicé en un colegio público y bilingüe llamado “C.E.I.P. *El Justicia de Aragón*”. En este centro se siguen las líneas pedagógicas que he argumentado, y se aplican algunas de las metodologías explicadas. No hay mejor manera de demostrar que estas metodologías potencian la autonomía del niño/a, que plasmándolo mediante un ejemplo real.

Mi propósito en este apartado es analizar las metodologías utilizadas en el aula, donde realicé las prácticas, y corroborar que éstas y las líneas pedagógicas seguidas son la opción más correcta, para fomentar al máximo la autonomía del alumnado.

Para dicho análisis, utilizaré como referencia las *competencias básicas*, que son el conjunto de saberes, habilidades y actitudes básicas que todos los alumnos/as tendrían que alcanzar, a lo largo de la enseñanza obligatoria, para comprender y actuar en la sociedad actual. Estas competencias básicas son las siguientes:

- Autonomía e iniciativa personal.
- Aprender a aprender.
- Cultural y artística.
- Social y ciudadana.
- Tratamiento de la información y competencia digital.
- Conocimiento e interacción con el mundo físico.
- Matemática.
- Comunicación lingüística.

Deben alcanzarse para lograr su desarrollo como persona, ejercer como miembro activo de una sociedad, incorporarse a la vida adulta y desarrollar un aprendizaje autónomo permanente.

Aunque en Educación Infantil no las establezcan en el currículo, esta etapa es decisiva para ayudar a los/as alumnos/as a ser competentes en un futuro.

Analizaré cuales de éstas se fomentan más significativamente, en cada uno de los rincones, proyectos y rutinas escolares.

Durante mi estancia en este colegio estuve en un aula de 3º de Educación Infantil, por ello los/as 23 niños/as con los que trabajaba se comprendían entre las edades de 5 y 6 años.

El aula donde me encontraba, era un espacio medianamente amplio con un baño incluido, que se puede observar desde el aula mediante una pequeña ventana. Está organizada por rincones: biblioteca, escritura, ordenador, manuales, matemáticas, plástica (ceras y caballete), tienda, juego simbólico y construcciones. Existe un espacio destinado para la asamblea, que corresponde al de construcciones cuando trabajan por rincones. No hay espacios sin utilizar, ni espacios donde abundan los/as alumnos/as.

Metodología general del aula

El centro y el aula utilizan una metodología activa y participativa, donde los/as niños/as son los protagonistas de su propio aprendizaje.

La maestra sigue el modelo de enseñanza y aprendizaje constructivista, dando gran protagonismo a la competencia básica de aprender a aprender, rechazando la acumulación de conceptos sin significado para los/as niños/as. Parte de que la tarea o actividad realizada en el aula sea significativa para ellos/as para que se sientan motivados/as y dispuestos/as a realizar la actividad de manera autónoma. Este modelo psicopedagógico, a través de una educación globalizada, dota a los/as alumnos/as de aprendizajes de calidad y de gran significado para ellos.

La mayor parte de la jornada escolar trabajan por rincones eligiendo ellos/as mismos/as en cual trabajar. Como se puede observar en el horario (*anexo 2*), hay periodos de tiempo que se utilizan para realizar actividades de alguno de los proyectos u otras (actividades varias). El resto de horas son utilizadas para música, psicomotricidad, informática e inglés, a excepción de la última hora del viernes que se utiliza para realizar la actividad correspondiente al proyecto de interacción, que llevan a cabo todos los ciclos de Educación Infantil.

Las actividades que realizan en su propia aula, fuera de los rincones, siempre se realizan con media clase, mientras la otra mitad está en clase de psicomotricidad o inglés. La maestra aprovecha para realizar actividades que necesitan una mayor atención y concentración. Normalmente suelen ser actividades de los proyectos. Es una buena estrategia metodológica para afrontar el aumento de alumnos/as en las aulas, de los últimos años.

Análisis de las rutinas y hábitos del aula

A partir de las rutinas y hábitos del aula se persigue con más constancia que los niños/as lleguen a ser competentes a nivel social y ciudadano y a nivel de autonomía e iniciativa personal. Son las actividades que por excelencia trabajan todas las competencias básicas, y de manera más significativa para el alumnado.

La salida y la entrada al aula la realizan siempre en fila y en silencio, y es el encargado/a el que va el primero/a. El/la encargado/a cada día es uno/a y tiene varias responsabilidades a lo largo de la jornada escolar. Debe realizar todas las tareas de asamblea, ayudar a la maestra, cuando lo necesite, a sacar al patio la caja de los almuerzos, entre otras tareas. Desde el papel de encargado/a se fomenta principalmente que sean competentes a nivel de autonomía e iniciativa personal. Además, cuando ejercen este cargo, se sienten “importantes”, aumenta la seguridad en sí mismos y la autoestima, y como decía antes, este es el camino para potenciar la autonomía como medio y fin del aprendizaje.

Durante la asamblea el/la encargado/a debe pasar lista y anotar cuántas niñas y niños han asistido al aula, señalar en el calendario la fecha y la estación del año y escribir una frase en la pizarra. Las rutinas son la mejor manera de potenciar la adquisición de todas las competencias básicas, pero recalco que la asamblea es el mejor espacio para ello.

Análisis de los rincones

Cuando trabajan por rincones son ellos/as mismos/as los que eligen a cual desean ir, no siendo más de cuatro niños/as los que ocupen cada rincón. Además la maestra les guía o propone que vayan a los rincones que nunca eligen, para así asegurar que cada niño/a los visite todos.

Las competencias de autonomía e iniciativa personal y la de aprender a aprender no serán nombradas en mi análisis, ya que son competencias que se fomentan en todos los rincones del aula. La metodología por rincones, en sí misma, ya fomenta la adquisición de estas dos competencias. Además, añadir que cualquiera de los rincones potencia la adquisición de todas ellas, en mayor o menor grado, por ello pondré las que más se fomenten en cada uno ellos.

❖ *Biblioteca*

En el rincón de biblioteca encontramos una mesa y una estantería con toda clase de libros, que la maestra cambia pasado un periodo de tiempo. Se potencia la adquisición de las competencias: comunicación lingüística, cultural y artística, social y ciudadana, y tratamiento de la información y competencia digital.

Dentro de este rincón se realizan varias actividades, entre otras, una en colaboración con la biblioteca municipal, centrada en torno a un álbum (primera imagen, *anexo 3*). Las maestras seleccionan 40 libros para que los/as niños/as los lean en casa como préstamo. Cuando lo cambian por otro, en la biblioteca, les dan un cromó (portada del libro) para completar un álbum que guardan en este rincón. Al completar el álbum se les da un diploma que les acredita como buenos lectores, firmado por la bibliotecaria y la tutora. Los objetivos específicos que se persiguen con esta actividad son los siguientes:

- Potenciar el gusto y disfrute por la lectura.
- Avanzar en el proceso lecto-escritor.
- Fomentar la autonomía y la autoestima.

Otra de las actividades que realizan en este rincón consiste en la lectura de uno de los cuentos de los que disponen y seguidamente elegir una de las ilustraciones para reflejarla en el cuaderno de lectura y poner el título del cuento sobre el dibujo realizado. Los objetivos que se trabajan en esta tarea son:

- Potenciar el gusto y disfrute por la lectura.
- Fomentar la creatividad e imaginación.
- Desarrollar la evolución del dibujo.

❖ *Ordenador*

En el rincón de ordenador encontramos dos ordenadores y una bolsa con marionetas (*anexo 4*). Únicamente realizan tareas de escritura en el Word, ya que tienen una sesión de informática, fuera del aula, en la que manejan juegos interactivos, trabajando diversos aspectos del currículo. Las competencias que fomenta el rincón, en general, son de comunicación lingüística, y tratamiento de la información y competencia digital.

La actividad más destacable de este rincón es la creación de pequeñas historias utilizando unas pequeñas marionetas, como fuente de inspiración, que representan los posibles personajes de sus historias. Al finalizar deberán poner un título, la fecha y el nombre, para a continuación imprimirlo y hacer un dibujo alusivo sobre la historia. Los objetivos que se persiguen en esta actividad son:

- Conocer las funciones básicas del Word y el manejo del teclado.
- Potenciar la imaginación y la creatividad.
- Avanzar en el proceso escritor y el conocer las partes de un texto.

❖ *Manuales y escritura*

Las competencias básicas que más se fomentan desde este rincón son: comunicación lingüística, y cultural y artística.

En este rincón hay un banco, donde tienen una bandeja por cada color de lapiceros, y otra bandeja para los lápices y gomas. En una de las estanterías tienen una bandeja con numerosas imágenes de personajes u objetos (primera imagen, *anexo 5*). Los/as niños/as eligen una o varias para colorearlas y recortarlas, que deben pegar en una hoja en blanco, además de completar el dibujo, y por detrás crear una historia alusiva a la imagen, poniendo un título a dicha historia. En esta actividad podemos encontrar los siguientes objetivos:

- Fomentar la adquisición del proceso de escritura.
- Desarrollar la imaginación y la creatividad.
- Avanzar hacia un buen trazo a la hora de colorear.

- Potenciar la psicomotricidad fina.

Otro material del que disponen en este taller son unas tarjetas de colores (segunda fotografía, *anexo 5*). en las que se encuentran posibles comienzos y finales de historias, personajes que pueden aparecer, sucesos que les pueden ocurrir a sus personajes, lugares, características, etc. Este material es muy interesante para ayudar a los/as alumnos/as a desarrollar la creatividad e imaginación, ya que es un gran recurso cuando no se les ocurre nada o se quedan atascados. Pueden utilizarlo en actividades como la anterior o cuando redactan historias en el ordenador.

❖ *Matemáticas*

Por lo que respecta al rincón de matemáticas, utilizan una de las mesas y una estantería donde almacenan numerosos puzles, encajables, piezas geométricas, etc. También utilizan juegos de mesa, pero dependiendo de cuál sea, se utiliza cotidianamente o no, ya que en muchos de ellos necesitan más ayuda del adulto, como por ejemplo en el parchís.

Las competencias que se desarrollan en éste, son comunicación lingüística, ya que muchas veces la actividad realizada es en grupo, tratamiento de la información y competencia digital, matemática, y conocimiento e interacción con el mundo físico.

Todos los materiales, que podemos observar en el *anexo 6*, trabajan muchos de los objetivos de la Educación Infantil:

- Desarrollar la psicomotricidad fina y gruesa.
- Aprender y comprender los números del 1 al 100.
- Potenciar la acción del conteo.
- Fomentar la comprensión espacio temporal.
- Representar un modelo dado.
- Trabajar las figuras geométricas básicas.

❖ *Plástica.*

El rincón de plástica se divide a su vez en dos: caballete y ceras (*anexo 7*), donde la mayoría de actividades que realizan en ellos son de dibujo libre.

Disponen de dos caballetes y de una pequeña mesa donde guardan las pinturas y los pinceles, y un archivador de madera donde cada uno/o pone a secar sus trabajos.

Desde este rincón se intentan potenciar las competencias básicas cultural y artística y de conocimiento e interacción con el mundo físico. Se fomenta mucho la imaginación y la creatividad, ya que la mayoría de tareas son de dibujo libre. Además dentro de este rincón se realizan actividades que a su vez están dentro de un proyecto, como por ejemplo el de los pintores.

Disponen de una tabla con el listado de alumnos/as, en el cual deben pegar un *gomet* cada vez que realicen un nuevo trabajo. De esta manera la maestra sabe, más o menos, cuantos dibujos ha realizado cada niño/a y es una manera de que estos/as adquieran autonomía y responsabilidades en sus tareas.

Otro aspecto que se trabaja de manera indirecta, es la clasificación. En la segunda imagen del *anexo 7* vemos como deben poner todas las ceras, de un mismo color, en una caja.

❖ *Construcciones*

Desde este rincón se trabajan las siguientes competencias básicas: conocimiento e interacción con el mundo físico, cultural y artística, social y ciudadana, y comunicación lingüística. Estas dos últimas son muy potenciadas desde este rincón, ya que todos sus componentes juegan con un mismo material y para ello deben ponerse de acuerdo, respetar las opiniones de los demás, etc. La competencia cultural y artística es fomentada de igual manera porque todos los materiales de los que disponen en este taller son abiertos y con cantidad de posibilidades de construcción. Con los materiales de los que disponen se pretende conseguir:

- Desarrollar una psicomotricidad gruesa y fina, cada vez más precisa.
- Potenciar el trabajo en equipo y las actitudes de respeto y comprensión.

- Fomentar la creatividad.

Análisis de los proyectos

En el aula, además de trabajar por rincones, se llevan a cabo proyectos cuyas actividades, algunas, se trabajan dentro de los rincones y, otras, cuando están en medio grupo.

❖ *Los mejores días*

Este proyecto parte de un libro titulado “Los mejores días” (*anexo 8*) de la editorial *Edelvives*, en el que podemos encontrar ilustraciones con la figura o figuras humanas en diversas posiciones y situaciones. Cada una de las páginas empieza de la misma marea: *hay días en los que....* Un ejemplo sería: “hay días en los que todos estamos tristes” y aparecen dos niños tristes. Es un libro que puede dar rienda suelta a la imaginación de los/as niños/as con unas imágenes divertidas y bonitas.

Dentro de este proyecto existe una única actividad que es representar lo que vemos en la imagen. Empiezan sentándose todos en la asamblea (medio grupo) y comentando la imagen que toca esa semana. La maestra hace que se fijen en todos los aspectos del dibujo para, seguidamente, sentarse en las mesas e intentar reproducir lo más significativo de la imagen, escribiendo sobre su dibujo la frase a la que antes he hecho referencia.

Desde este proyecto se fomenta la adquisición de las siguientes competencias básicas: lingüística, tratamiento de la información y competencia digital, social y ciudadana, cultura y artística y aprender a aprender.

Analizando la actividad desarrollada en este proyecto se trabajan de manera más concreta los siguientes objetivos:

- Observar y conocer la figura humana en diferentes posiciones y acciones.
- Desarrollar una buena evolución del dibujo.
- Potenciar la creatividad y la imaginación.

❖ *Entrevista a padres y madres*

Este proyecto lo inician una vez los niños/as hayan superado el periodo de adaptación. Consiste en realizar una entrevista a todos los padres y madres de los alumnos/as, donde serán ellos mismos los entrevistadores.

Cada miércoles por la tarde asiste al aula la familia de un/a alumno/a y se sientan junto a él/ella y enfrente de sus compañeros, en la asamblea. En primer lugar un niño/a presenta a los padres invitados, para seguidamente empezar la entrevista donde cada uno realizará una pregunta. Las preguntas siempre son las mismas y tienen como objetivo principal conocer como era el/la niño/a cuando nació.

Una vez han finalizado la entrevista empiezan a trabajar por rincones. La maestra invita a los padres/madres a quedarse el resto de la jornada escolar.

Este es un proyecto desde el que se trabajan numerosas competencias y que adquieren numerosas actitudes de carácter social. Desde este proyecto se potencia mucho la adquisición de una buena autoestima, ya que para los/as niños/as es muy importante que sus padres asistan al aula y les vean cómo trabajan habitualmente.

Con este proyecto se potencia una perfecta comunicación entre la familia y la escuela. Los padres pueden observar cómo trabajan sus hijos/as y hacerlo con ellos/as y pueden aprovechar para comentar o preguntar cualquier cosa a la maestra.

Se fomenta la adquisición de las siguientes competencias básicas: social y ciudadana, comunicación lingüística y tratamiento de la información. La competencia social es la gran protagonista, ya que los/as niños/as aprenden a comportarse como los adultos, respetando turnos de palabra, estando sentados sin moverse y numerosas actitudes más.

Los objetivos específicos de este proyecto son:

- Conocer al resto de compañeros/as.
- Conseguir una buena comunicación entre familia y maestra.
- Desarrollar la formación del auto-concepto.
- Potenciar la autoestima.

❖ *Autobiografía*

La autobiografía se realiza durante toda la segunda etapa de Educación Infantil. Cabe destacar que todos y cada uno de los materiales recogidos en ella son realizados por los propios niños/as. Al finalizar dicha etapa cada alumno/a dispondrá de su biografía en cuyo índice aparecerán los siguientes apartados:

- Mi familia y yo.

Este apartado recoge información acerca de ellos/as mismos/as y sus familias y dibujos alusivos. La mayoría de información sobre ellos/as es extraída de la entrevista a sus padres/madres.

La redacción de este apartado se realiza de manera individual, fuera del aula y con la maestra de apoyo.

- Mis recuerdos.

Se recogen imágenes y comentarios acerca de lo que han hecho en fechas importantes o señaladas: En Navidad, Carnaval o Semana Santa. Esta actividad es realizada en las horas que solo están medio grupo en el aula habitual.

- Evolución de mi aprendizaje.

Actividad realizada de manera individual y con la maestra de apoyo, cada cierto tiempo. En este apartado se refleja la evolución en cuanto al trazo de números, su nombre, un dibujo sobre su familia, etc. De esta manera, al realizarlo varias veces durante los tres años, finalmente se podrá ver el progreso que ha realizado el/la alumno/a.

- Mis maestros y maestras de Educación Infantil.

Recoge una fotografía de cada maestro/a que les ha acompañado durante esta etapa y seguidamente redactan lo que recuerdan de él o ella y alguna anécdota. Esta actividad la realizan cuando están medio grupo. Antes de empezar, en la asamblea, la maestra les hace verbalizar todo lo que recuerdan sobre el o la maestro/a en cuestión.

- Noticias importantes.

Se recogen todos los acontecimientos importantes durante estos tres años: nacimiento de un hermano, caída de un diente, cuando empezó a contar con soltura hasta un número en concreto, etc. Cada uno de estos acontecimientos se redacta nada más sucede con la maestra de apoyo y a nivel individual.

- Álbum de fotos.

Para finalizar la autobiografía, podrán encontrar fotos hechas durante este periodo de tiempo, proporcionadas por los padres o por las maestras que hayan estado presentes en su aula con ellos/as.

Desde el proyecto de Autobiografía se trabajan las competencias básicas de autonomía e iniciativa personal, comunicación lingüística, social y ciudadana, interacción con el mundo físico, y tratamiento de la información y competencia digital. Su larga duración y su diversidad de datos y experiencias, que deben ser plasmados por el alumnado, hace que este proyecto les haga crecer como personas y ser un poco más competentes en tantos aspectos, nombrados anteriormente.

Se persiguen numerosos objetivos, entre los que se encuentran:

- Desarrollar una imagen ajustada de sí mismos.
- Fomentar la autonomía y la autoestima.
- Potenciar la evolución del proceso lecto-escritor.
- Representar mediante el dibujo y la escritura hechos y acontecimientos.
- Plasmar sus conocimientos en diversos momentos de esta etapa.
- Conocer y realizar cada apartado de una biografía.
- Desarrollar la concepción del paso del tiempo.

❖ *La tienda*

Un rincón puede nacer de un proyecto. La tienda nació de un proyecto en el que poco a poco todo fue creado por los niños/as.

Empezaron decidiendo, entre todos/as como se llamaría; donde la situarían; quien traería los diversos productos, etc. Una vez la tienda estaba completa, con todos sus productos y sus respectivos precios, la maestra realizó una serie de actividades que cada uno/a las hace cuando elige dicho rincón.

Las competencias básicas que se fomentan desde este taller son: comunicación lingüística, autonomía e iniciativa personal, matemática, social y ciudadana, conocimiento e interacción con el mundo físico, y tratamiento de la información y competencia digital.

Una de las actividades que realizan es anotar en una hoja algunos de los alimentos de los que tienen en la tienda y poner sus respectivos precios. Registrar en una tabla el número de monedas y billetes de los que disponen en la caja, es otra de las actividades realizadas en este rincón.

La actividad que más les motiva es aquella en la que un niño/a hará de vendedor/a y otro/a de comprador/a, y al finalizar lo harán a la inversa. Cada uno de ellos/as deberá de comprar cinco productos para luego anotar el nombre del producto y su precio. A continuación, se les facilita una calculadora para que calculen cuánto les ha costado su compra. Para concluir la actividad, comentan con la maestra quien ha gastado más, qué productos son más caros o baratos y qué son los euros y los céntimos, cuando interpretamos el precio escrito.

En otra de las actividades, eligen cinco productos comestibles y cinco no comestibles, para luego registrarlos en una tabla.

Las actividades van orientadas a conseguir los siguientes objetivos:

- Familiarizarse con las monedas y billetes, y comprender su utilización.
- Conocer los diversos productos y de qué tipo son.
- Evolucionar en la escritura de números.
- Avanzar en el proceso lecto-escritor.

❖ *Los pintores.*

A lo largo del último curso de Educación Infantil trabajan diversos pintores, desde algunos de los talleres del aula. En el taller de biblioteca siempre disponen de un libro (infantil) acerca del pintor que se está trabajando, donde pueden visionar muchos de sus cuadros. En el rincón de plástica también se realizan actividades de este proyecto, como colorear un cuadro.

Las competencias básicas que se intentan potenciar, desde este proyecto, son: comunicación lingüística, cultural y artística, tratamiento de la información y competencia digital, y conocimiento e interacción con el mundo físico.

3.2.4- Reflexión sobre las metodologías partiendo de mi experiencia anterior.

La metodología por proyectos y por rincones siguen la línea pedagógica del constructivismo. Los niños/as aprenden actuando, investigando, explorando; la acción del niño/a, en y sobre el entorno, es indispensable para que se dé el aprendizaje.

Estas metodologías se basan en un aprendizaje globalizado de todas las áreas de contenidos. Las actividades programadas no responden a un contenido o competencia en concreto, sino que suelen responder a muchos de ellos/as, y de varias áreas. Por ello, estoy convencida que son las metodologías que debo seguir en mi futuro docente, porque posibilitan la educación basada en la autonomía como medio y fin de ésta y, contribuyen al desarrollo integral, fomentando las distintas competencias básicas.

Cuando se habla de las metodologías anteriores, se piensa que rechazan los libros de texto como fuente de aprendizaje. No es así, sino que el libro será una referencia o recurso más, para investigar y aprender sobre el mundo que nos rodea. Una metodología basada única y exclusivamente en la utilización de libros dotará a los niños/as de menos aprendizajes y estos no serán significativos para ellos. De esta manera estarán desmotivados por aprender conocimientos impuestos, que no le encuentran ningún sentido.

Ambas metodologías potencian la interacción social y el diálogo entre iguales y con los adultos. La interacción con los demás es un punto fuerte para el aprendizaje e incita a la reflexión en el aprendizaje, además de potenciar el desarrollo de pautas sociales y comunicativas.

4- Conclusiones y valoración personal.

Cuando estudié por primera vez las metodologías que potencian la autonomía, todas mis compañeras del Ciclo de Educación Infantil veían varios inconvenientes, pero el que más les preocupaba es que los padres/madres no nos entenderían si las lleváramos a cabo en nuestras aulas. Fundamentaban este inconveniente en la incompreensión por parte de los padres/madres, a cerca de los escasos resultados materiales, ya que están acostumbrados a recibir numerosos cuadernos de proyectos todos rellenos, y multitud de fichas y dibujos. Yo siempre opinaba lo mismo: si explicamos la metodología a las familias, la entenderán.

Si queremos que estas metodologías se lleven a cabo plenamente, la comunicación e intervención con las familias es necesaria. Debemos explicar a los padres/madres que aunque sus hijos/as no lleven a casa numerosos papeles, están aprendiendo mejor. Debemos fundamentar la explicación con ejemplos de actividades y resultados que proporcionan dichas metodologías, de esta manera seremos capaces de convencerlos de que estamos en la mejor dirección educativa y querrán formar parte de ella.

Los padres deben acudir al aula con frecuencia, no solo para hablar con el maestro/as, sino para acompañar a su hijo/a y compañeros/as en su desarrollo. De esta manera podrán observar la valía de nuestra metodología y la autonomía que desarrollan sus hijos/as. Que los padres/madres acudan al aula tiene numerosos beneficios para el alumno/a, entre otros aumenta la autoestima y el rendimiento escolar.

En reuniones con las familias podemos incitar a que lleven a cabo unas pautas de actuación que propicien el desarrollo de la autonomía, también en casa. Si los padres/madres no utilizan la misma metodología que nosotras/as, no estaremos potenciando el desarrollo de la autonomía en todos los ámbitos. Debemos transmitirles que es importante que dejen a los niños/as ser autónomos, paliando los miedos paternos/maternos e incitando a que actúen de esta manera, para ver los resultados que tienen sobre sus hijos/as.

La familia y la escuela deben estar en constante contacto y deben seguir lo más posible las mismas actuaciones con los niños/as, de esta manera generaremos seguridad en ellos/as. Si de lo contrario, en cada entorno, el niño/a se encuentra con unas pautas de comportamiento distintas, estaremos potenciando la inseguridad y frustración.

Por lo general, estoy muy contenta con el trabajo realizado, ya que es un tema en el que creo y apuesto desde hace varios años. Leyendo acerca de la autonomía, he aprendido cosas que no sabía y se han reafirmado mis creencias acerca de la importancia de su fomento.

Al principio tuve muchas dudas de cómo enfocarlo, pero poco a poco y con ayuda del tutor encaminé el trabajo en la dirección que me interesó. Durante el proceso de escritura, en ocasiones me surgían dudas de si lo estaba haciendo bien, si sería un trabajo interesante y atractivo. Creo que estas dudas son comunes cuando realizas trabajos extensos e importantes en tu formación.

El punto más fuerte de la realización del presente TFG, es sin duda el tema elegido, ya que es de gran interés para mí y es uno de los aspectos de la Educación, que más me motivan a seguir aprendiendo. Como punto débil debo señalar mi inseguridad, nombrada anteriormente, ya que me ha llevado a revisar y cambiar varios aspectos repetidas veces, y esto retrasaba la realización del trabajo.

En cuanto al tema investigado, la reflexión me lleva a creer que muchas veces la docencia olvida que nuestro rol en la vida del niño/a es muy importante. En la educación, se suele dar gran importancia a la transmisión de conceptos, sin pararse a pensar en el significado que tienen para los niños/as, ni en sus necesidades.

Para mí, todo maestro/a debe partir de las necesidades e intereses de sus alumnos/as, y del entorno que les rodea. Si utilizamos *la autonomía del niño/a como medio y fin de la Educación*, estaremos creando un ambiente donde los alumnos/as aprenden de manera autónoma y significativa, y lo más importantes estarán motivados por aprender y serán felices haciéndolo.

5- Referencias bibliográficas.

CORKILLE, D. (1970): El niño feliz.

COMELLAS, M.J. (2000): Los hábitos de autonomía. Proceso de adquisición.

HERSH, R., REIMER, J., PAOLITTO, D. (1988): El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg.

HERNÁNDEZ, F. (2003): Estudio preliminar de Pedagogía de la autonomía (Freire, P.)

LAGUÍA, M.J., VIDAL, C. (2008): Rincones de actividad en la escuela infantil (0 a 6 años).

MAJEM, T. y ÓDENA, P. (2001): Descubrir jugando.

MORENO, M. y SASTRE, G. (1980): Aprendizaje y desarrollo intelectual.

PIAGET, J. (1975): La representación del mundo en el niño.

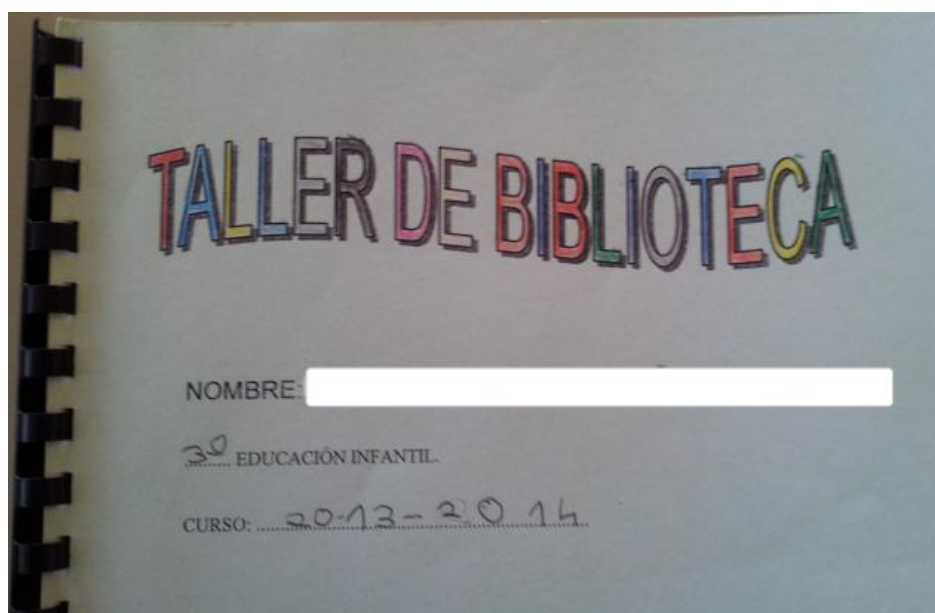
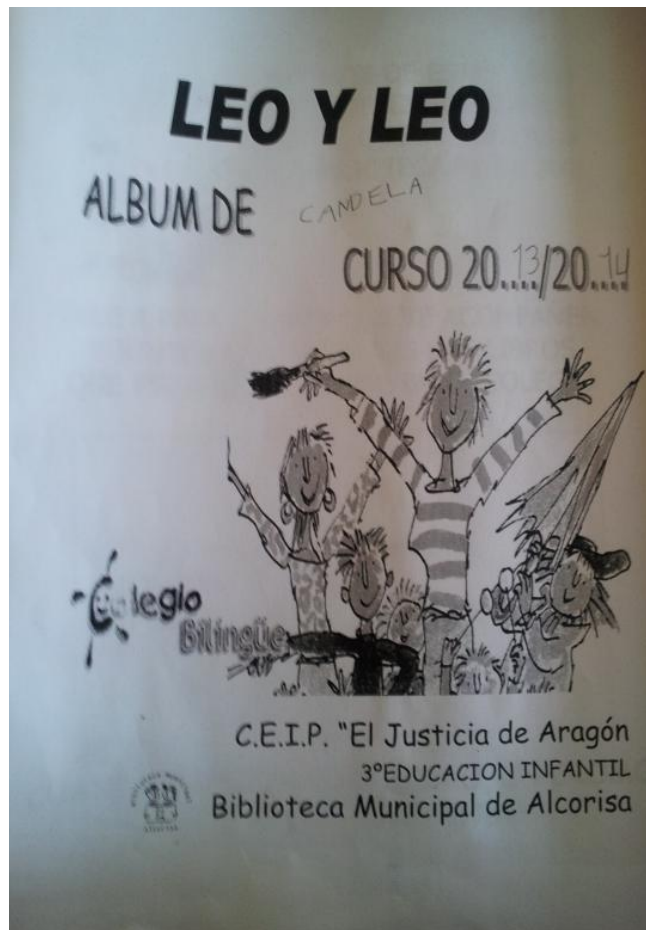
TONUCCI, F. (1997): La ciudad de los niños.

ANEXO 2

HORARIO

	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES
10 a 10.45	PSICOMOTRICIDAD/ ACT.VARIAS Grupo partido	INGLES/ ACT.VARIAS Grupo partido	INGLES/ ACT.VARIAS Grupo partido	INGLES/ INFORMATICA Grupo partido	ACT.VARIAS
10.15 a 11.30	PSICOMOTRICIDAD/ ACT.VARIAS Grupo partido	INGLES/ ACT.VARIAS Grupo partido	INGLES/ ACT.VARIAS Grupo partido	INGLES/ INFORMATICA Grupo partido	RINCONES
11.30 a 12	P	A	T	I	O
12 a 13	INGLES/ ACT.VARIAS Grupo partido	PSICOMOTRICIDAD	MÚSICA	RINCONES	INGLES/ ACT.VARIAS Grupo partido
13 a 15	C	O	M	E	R
15 a 16	ASAMBLEA/ RINCONES	ASAMBLEA/ RINCONES	ASAMBLEA/ RINCONES	ASAMBLEA/ RINCONES	ASAMBLEA/ RINCONES
16 a 17	INGLES	RINCONES	RINCONES	RINCONES	INTERACCIÓN

RINCÓN BIBLIOTECA



RINCÓN ORDENADOR



RINCÓN MANUALES Y ESCRITURA

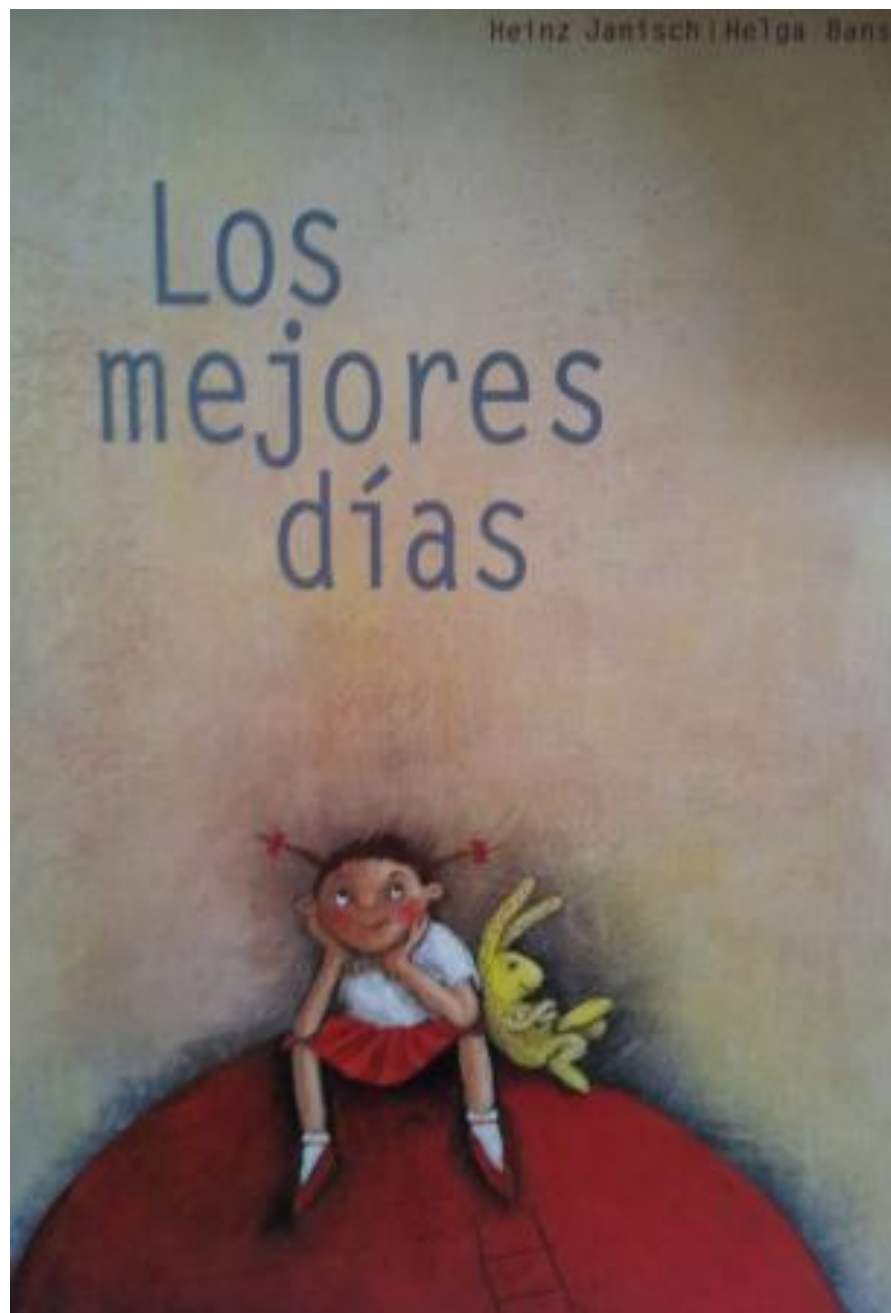


RINCÓN DE MATEMÁTICAS



RINCÓN PLÁSTICA





LA TIENDA

